

POEMAS

Teny Alós

TRIBU

Estaban
los brujos de la ley
bebiendo a su salud.
Andróginos del espanto
aculados en su trono.
Uno de aquellos
descargó
en otra geografía
la ponzoña final
de su araña.
Cortocircuito de venenos.
Telas de un relámpago,
como máscaras de la tormenta,
apuñalaron
un sueño
que no era cualquiera.
El cadete del alba,
morado de terror,
miró las paces aplastadas.
Tablas de un naufragio.
Desnudos ojos de la perra
que cuida el amanecer.
Dulces ojos

de madre de barrio.
Ojos apuntando con ternura
al corazón de la trampa.
Apuntando con la sed ciega
de los que no pueden retroceder más.
El último pétalo
de la justicia
cayendo
sobre una perla
fantástica.
Angelicalmente en guerra.

CAPTURA DEL INSOMNIO

No vi el almanaque.
No me puse el reloj.
Tan sólo miré
inútilmente
por la ventana.
Un retrato de azulidades
sorbía imágenes
sin retorno.
Busqué, sin querer,
ojos en el buey
de los milagros.
Y no.
El recuerdo ha
emboscado a la memoria.
En el baldío
de los desencuentros
el azar ha apuñalado